



## Posicionamiento ante el Sexto Informe de Gobierno

**Con el permiso de la Mesa Directiva,**

Compañeras y compañeros diputados,

Pueblo de Guanajuato,

Medios de comunicación,

Público asistente.

Toda política social debe evaluarse por los impactos que se alcanzan y no por el número de las acciones que se realizan en ella. El Informe que hemos tenido al alcance, y que prácticamente abraza la acción del gobierno durante todo el sexenio del gobernador Márquez Márquez, es más una relación de acciones, de gasto de presupuesto y de gestión; no un informe **de los resultados y las fallas de gobierno** que permitan saber realmente el estado que guarda la Administración Pública estatal en Guanajuato, haciendo evidente que por gobernador tenemos a un mero administrador y no al estadista que requiere una entidad como la nuestra.

El gobernador expresa: “En el recuento de los compromisos atendidos y de los avances realizados, podemos afirmar que somos el gobierno que más le ha cumplido a los ciudadanos”. Pero no deja claro contra qué otros gobiernos se está comparando, tal vez contra el de Carlos Medina, el de Vicente Fox, el de Juan Carlos Romero o al de Juan Manuel Oliva, vaya solo él a saber, o habrá que preguntarle a los exgobernadores al parecer aludidos.

Y es que lo que constantemente ha utilizado el Ejecutivo como justificante a las deficiencias o comparativa para intentar resaltar su labor, resulta absurda. Para decir que los males que aquejan al país son los que nos tienen como la Entidad más sangrienta, o que hay cosas que no se han hecho tan mal como en otros gobiernos, hay que recordar que el mal de muchos solo es consuelo de los tontos y que en Guanajuato, el Ejecutivo nada está haciendo para realmente darle a los guanajuatenses un gobierno distinto, que destaque por su profesionalismo y efectividad de las políticas públicas.

De nueva cuenta, y al igual que en los ejercicios anteriores, el Grupo Parlamentario del Partido Revolucionario Institucional no se encerró en el texto impreso presentado por el Ejecutivo del Estado. **De haberlo hecho así, a lo menos hubiéramos acusado complicidad** de una visión personal y partidaria, y por ende incompleta y sesgada que el ejecutivo del estado pretendió que aceptáramos como dogma sobre la realidad política, social y económica de la entidad.

Insistimos en que glosar el informe nos volvió a permitir validar o confrontar versiones sobre la realidad que se vive en Guanajuato, y

ofrecer a nuestros conciudadanos la posición del Grupo Parlamentario del PRI al respecto, a fin de que ellos tengan elementos de valoración para decidir quién tiene la razón y qué versión de la realidad se ajusta mejor y corresponde al contexto en el que viven y perciben a diario.

Por ello, instamos a las mediciones, evaluaciones, indicadores, información disponible y calificada proveniente tanto de la academia como de diversas entidades públicas, ciudadanas y de opinión pública, que bien describen, reflejan y sustentan una realidad **no pocas veces discrepante con la información oficial expuesta en el informe y en las contestaciones de los titulares de gobierno comparecientes, sino hasta en franca contradicción.**

Aquí me permito hacer un parentésis porque no puedo dejar de mencionarlo, pues resultó realmente vergonzoso el estudio de la glosa, y no me refiero al formato, que me parece de buena fe fue aprobado por la Junta de Gobierno, sino a la vergonzosa actitud con la que comparecieron la gran mayoría de los titulares de las secretarías y dependencias del gobierno estatal, faltándole el respeto a este Poder Legislativo al mentirnos en la cara, esquivar las respuestas, desviar los temas y centrarse a repetir la numeralía dada en las 392 hojas del informe o las 730 de anexos, a degustar algunas botanas, bostezar y reír durante sus comparecencias. Aquí un par de muestras del sumo interés que le pusieron algunos titulares a este ejercicio que debió ser de confrontación de ideas a fin de determinar que es lo que aún falta por hacer en Guanajuato.

Pero retomando el tema del informe, resultan evidentes las contradicciones entre lo que aquí intentaron defender los representantes del ejecutivo y lo que sucede en nuestro Estado, para muestra, un botón.

Pese a las acciones realizadas, no se hizo lo necesario durante todo el sexenio, en materia de contención del delito en Guanajuato, tan es así que seguimos hoy en la punta nacional en el número de homicidios, por encima del Estado de México, Baja California y Guerrero, por ejemplo, según los datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. De enero de 2017 a enero de 2018, el número total de homicidios registrados fue de casi 4 mil quinientos.

Ni hablar de la atención y prevención a la mujer guanajuatense, a quienes tan solo del 2015 a 2017, sufrieron más de 5 mil 200 actos de delincuencia, tales como feminicidio, abuso sexual, acoso sexual y violación.

Estados en similar realidad geográfica, tales como Querétaro, Aguascalientes, Puebla, San Luis Potosí y Estado de México, tienen mucho mejor posición en el Índice de Paz México 2017, en el que Guanajuato ocupa el lugar 21 de 32.

Pero además de la pérdida de vidas y de la tranquilidad de las familias guanajuatenses, según el mismo Índice de Paz, el impacto económico de la violencia en Guanajuato está estimado en 30 mil 800 pesos anuales per cápita, 5 mil pesos más alto que el promedio nacional. Esto termina costándonos aproximadamente 170 mil millones de pesos

anuales, es decir, el doble del presupuesto total anual asignado este año al estado de Guanajuato.

Y claro, existe la respuesta de los titulares a cargo de la Seguridad en el Estado, señalando que la gran mayoría de los casos que alteran la paz y la seguridad en Guanajuato, son materia federal en la que nada pueden hacer, pero no puedo evitar recordar cuando a inicios de esta Legislatura, presenté una denuncia por robo de una computadora propiedad de este Congreso y que al acudir a ratificar la denuncia que levanté por medio de la tecnología que tanto nos han presumido, el mismo personal de la agencia encargada me dijo dos cosas que preocupan. La primera, que las denuncias levantadas por medio de la aplicación móvil no sirven y que tienen que iniciar siempre unas nuevas y la segunda y más preocupante cuando me pregunto que para que levantaba la denuncia si de todas formas a ese tipo de ladrones nunca los atrapaban, tuve que insistir y decir que la denuncia servía como trámite administrativo para el seguro para que al final accediera a levantarme dicha denuncia.

Esa es la respuesta que la internacionalmente galardonada agencia le da a los guanajuatenses todos los días. Es por este tipo de cosas que sigue creciendo la cifra negra de delitos, por cierto no reportada en el informe, porque los guanajuatenses hemos perdido la confianza en las autoridades de seguridad y procuración de justicia.

Pero si, seguramente si tuvieramos a los titulares aquí, también para eso habría una justificación o la respuesta de ser solo un caso aislado.

Pero no es en seguridad pública en el único tema en donde el gobierno nos ha quedado a deber.

Es inadmisibile el lugar que Guanajuato tiene a nivel nacional en materia educativa. Según los resultados de PLANEA 2017, el 73.6 por ciento de nuestros educandos de tercero de secundaria, están en los niveles más bajos en Lenguaje y Comunicación, mientras que en Matemáticas el 85.7 por ciento también está en los niveles más bajos.

Además nuestros menores de 5 a 17 años trabaja, lo que nos coloca en el nada honroso lugar 13 a nivel nacional. De estos, el 92.4 por ciento lo hace en ocupaciones no permitidas para su edad, y el 53,7 por ciento lo hace en actividades peligrosas.

Cómo es posible que el gobernador Márquez informe que HOY Guanajuato es más grande porque le ha apostado a que nuestras niñas, niños y jóvenes se preparen para enfrentar los grandes retos que vienen para Guanajuato.

En el Eje Económico persisten las asimetrías con las que inició y cierra el sexenio. El festinado crecimiento no cobija el ingreso de las familias, según el ENOE realizado por el CONEVAL, al cierre del 2017 el 41.0 por ciento de la población tiene un ingreso laboral inferior al costo de la canasta alimentaria.

En Guanajuato se **explota la miseria y la indigencia**. Datos del CONEVAL, revelan que en la entidad el 42.4 de la población vive en

pobreza, es decir, más de 2.4 millones de guanajuatenses y de acuerdo al ritmo de trabajo de este gobierno, en 275 años pudiéramos estarla erradicando de la entidad. Más de 1.1 millones viven con rezago educativo y en carencia por acceso a la alimentación, mientras que 3.2 millones tienen carencia de acceso a la seguridad social. Al mismo ritmo de trabajo reflejado por la administración de Márquez Márquez, implicaría 200 años para que toda la población de Guanajuato fuese no pobre y no vulnerable.

Como admitirle señor gobernador, que en el periodo de 2013 al 2016, según las estadísticas de mortalidad del INEGI, 1 mil 942 guanajuatenses hayan muerto de o por hambre, 2 mil 412 por alcoholismo y 2 mil 7 por suicidio. ¿En qué estado estamos viviendo?

Por ello, viene a bien parafrasear nuevamente a Carlos Arce Macías cuando refirió, hace un año, que en Guanajuato la entrega y aplicación de millones y millones de pesos a programas sociales para miles de habitantes de escasos recursos, debería llamar la atención, no por su virtud, sino por la persistencia de las carencias en las clases más vulnerables de la sociedad. Que una buena administración debería rendir informes en los que se evidenciara anualmente un menor gasto en programas sociales destinados a la pobreza, a causa de la remisión de la misma, pero que sucede lo contrario: se festina el aumento anual del gasto en estos programas, y se anuncia con orgullo ese logro, es decir, de la pobreza en plena expansión.

En resumen del informe de gobierno se desprenden afirmaciones incompletas como las que me permito completar en este posicionamiento. Por ejemplo

En Guanajuato si hay mas escuelas, pero el rezago educativo sigue siendo enorme, por encima de la media nacional.

En Guanajuato mas de 2,500 obras pero la gente sigue muriendo de hambre y desnutrición.

La mayor inversión de la historia en el Estado de Guanajuato, pero mediocres indices de competitividad y bajos salarios para los guanajuatenses.

Evidentemente hemos estamos presenciando una administración de amplias intenciones, pero de fallidos resultados. Palpablemente estamos atrapados en una administración mediocre, pero lo que más estremece es que en ello es clara la plena convicción de trabajo.

El modelo de desarrollo planteado por el gobierno estatal, no es un modelo que deba de replicarse en otros estados ni en la federación. En el marco del sexto informe de gobierno vemos a un gobierno cegado por el brillo de sus propios espejitos que se han convencido de ser oro puro. La explosiva atracción de inversiones lo único que ha generado en nuestro estado es acrecentar la brecha que existe entre los diferentes estratos de la sociedad. El no haber logrado que esta inversión fuera la propulsión transversal para que se crearan programas de inversión pública con resultados para superar el rezago educativo, garantizar la salud a la población, garantizar los servicios básicos a los



guanajuatenses, disminuir las brechas sociales, aumentar la competitividad, mejorar la calidad de vida, etc hacen que este modelo de desarrollo le haya puesto fecha de caducidad al Estado de Guanajuato por lo que hace urgente, se asuman los temas pendientes y se mejore el modelo planteado, por el bien de todos los guanajuatenses.

Es cuanto diputado presidente.